



JOEL KURTZMAN

UNA ESPAÑA MÁS INNOVADORA

¿Por qué el iPad no se inventó en España? ¿Qué hace falta para que la próxima generación de productos venga de España? Para ser innovador hace falta ser lo bastante arrogante como para ignorar las críticas y la mayor parte de los consejos. Mark Zuckerberg, el fundador de Facebook, dejó la carrera en Harvard sin terminar para montar su propia empresa. Con 26 años no sólo posee una fortuna de unos 4.000 millones de dólares, sino que Facebook tiene tantos usuarios como habitantes hay en Europa y EE.UU. O pongamos Google. Sergei Brin y Lawrence Page empezaron a trabajar en algoritmos de búsqueda cuando estaban en Stanford. ¿Qué sabían de negocios? Cuando llegó la hora de aplicar conocimientos empresariales contrataron personal. No

podemos dejar de mencionar a Steve Jobs. Él también dejó la universidad sin terminar para fundar Apple Computer. En 1985, tras ser despedido de la empresa que él había creado, decidió dar una lección a Apple. Montó NeXT Computer y Pixar Animation Studios. Cuando volvió a Apple en 1996, lo hizo enfrentándose a la opinión de algunos. La acción de Apple languidecía en 4 dólares. Ahora, con la acción a 260 dólares, la negativa de Jobs de escuchar a los demás ha valido más que la pena. Por definición, innovar significa desarrollar algo que nadie ha desarrollado antes. Y, casi por definición, el grueso de la gente a quien cuente tu nueva idea replicará con seguridad por qué, uno, no se necesita, dos, no se puede hacer y tres, no vale la pena. Acto seguido, la gran mayoría le aconsejará que vuelva a lo que esta-

ba haciendo antes de ocurrírsele una idea tan descabellada.

Se necesita arrogancia y saber negarse a escuchar para convertirse en un innovador. En parte es algo cultural, y a veces las culturas toleran a cabezones, arrogantes e inconformistas mejor que otras. Dichos individuos a menudo fracasan como Jobs, en 1985. Por supuesto que fracasan, porque la arrogancia por sí sola no basta para ser innovador. Necesitas inteligencia, aptitud, la capacidad de trabajar duro y energía. Pero también hace falta ser perseverante a pesar de las trabas, los errores y malos ratos. España produce exactamente el mismo tipo de persona que he descrito. Y los produce en abundancia. Pero en España la gente de la que hablo se dedica a las artes. ¿No transformó España la pintura, la literatura... el cine? España produce gente innovadora y con ideas fantásticas a quien nadie sacará de sus trece. El problema es que se dedican a otras cosas.

Joel Kurtzman, presidente de Kurtzman Group, antiguo editor jefe de Harvard Business Review y miembro del Future Trends Forum de la Fundación de la Innovación Bankinter.